

Miércoles 17 de mayo de 2017



Las elecciones mexiquenses ¿Qué están proponiendo en educación?

La educación no era un tema relevante en las propuestas de los contendientes. Tampoco era el motor principal que animara a los posibles votantes en las elecciones del próximo 4 de junio en el estado de México. No obstante, las circunstancias parecen haber mudado y ahora, no precisamente por el contenido, pero sí por los movimientos de algunos jugadores en la arena política, lo educativo se tornó un asunto en disputa y tal vez un factor decisivo. La semana pasada el periódico Reforma dio a conocer que Rafael Ochoa, ex secretario general del SNTE, bajo el liderazgo de Elba Esther Gordillo, llamó a maestros mexiquenses a votar por Delfina Gómez Álvarez, la candidata de Morena a la gubernatura (09.05.2017). Un acto restringido que no pasó desapercibido. Después, el sábado 13, como lo reportaron diferentes medios, en un acto político con profesores de la sección 36 del SNTE, el mismo profesor Ochoa y Fernando González, el ex subsecretario de educación básica y yerno de Elba Esther, respaldaron, ahora pública y formalmente, a la misma candidata de Morena.

Fernando González fue subsecretario, precisamente, cuando Josefina Vázquez Mota era secretaria de Educación Pública con Felipe Calderón. Vázquez Mota, como se sabe, es la candidata del PAN a la misma gubernatura. Además, el contendiente por parte del PRI, Alfredo del Mazo, va en coalición con tres fuerzas políticas y una de ellas es el Panal. Este último es el partido que fundó Gordillo y ahora, Gabriel Quadri, candidato presidencial en las elecciones de 2012 por ese mismo partido, aparece como chofer en un promocional del aspirante priista. Lo que resulta obvio es el realineamiento de jugadores, tanto como los lazos y alianzas entre ellos que hasta hace poco parecían imposibles.

Independientemente de las motivaciones que cada uno pudiera tener —los analistas han especulado de sobra—, los ajustes tendrán un efecto sobre el número de votantes y cierta capacidad para persuadirlos. Los electores potenciales en el estado de México suman 13 millones 318 mil. El volumen de profesores en la entidad sobre pasa los 200 mil y alrededor del 65 por ciento de ellos son de educación básica, la parte restante se divide en proporciones casi equivalentes entre media superior y superior.

Desde luego, los profesores no votarán en bloque; no lo han hecho del todo antes y menos lo harán ahora, cuando los mecanismos de control vertical se han aflojado. Al interior del gremio se expresan y se dividen las preferencias políticas. Aunque las fuerzas políticas no solamente cuentan con el papel de los profesores como posibles votantes en sí mismos, también está en juego su capacidad de operación política y la influencia que ejercen en otros.

Así que, quienes aspiran a gobernar en la entidad, tienen dos semanas más para tratar de deslumbrar —en el sentido figurado, claro— a los votantes con algo que no termina de convencer ni de fijarse en la imaginación de buena parte de los profesores. Y es aquí donde entra el contenido de las propuestas educativas, el otro factor relevante que no había destacado antes, pero que podría ser central ahora (y después) y también de mayor escrutinio.

Sin duda las preocupaciones de los habitantes del estado de México se concentran en el tema de la seguridad pública. No es para menos. La entidad concentra la mayor tasa de prevalencia delictiva por cada cien mil habitantes en el país: 45 mil 795 (Inegi. Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2016). Además, en la percepción de los habitantes, el municipio de Ecatepec aparece como el más inseguro en todo el país, principalmente por los constantes robos que ocurren en el transporte público.

No obstante, ahora, por los realineamientos y los perfiles de los contendientes, serán más atractivas las propuestas en materia educativa. ¿Qué han dicho al respecto? En los actos de campaña y en los medios, en ocasiones sin mayor precisión, han expresado variadas propuestas. No obstante, ahí están sus plataformas electorales, donde tienen un diagnóstico y las acciones a realizar. La semana próxima examinaremos en detalle el contenido de las plataformas, pero por lo pronto indiquemos parte del diagnóstico de las dos fuerzas principales. Por ejemplo, Del Mazo, en el marco ideológico de su plataforma de coalición, resalta: “la educación también debe actuar como instrumento para combatir las desigualdades sociales por lo que resulta necesario establecer un modelo educativo en el que sea posible la movilidad social, propiciando las mismas oportunidades a todos nuestros niños y jóvenes (págs.32-3). O sea, el reciente modelo no lo está haciendo.

Por su parte, Delfina Gómez, profesora ella, candidata de Morena, en su plataforma electoral señala: “Nuestra postura es firme, rechazamos la ‘reforma educativa’ del gobierno federal, ya que es absolutamente una reforma laboral que relega el papel de los profesores y las condiciones educativas para los alumnos” (p. 24).

En el estado de México la reciente reforma educativa no tiene alfombra roja. No hay forma de confiar en las preferencias que indican las encuestas, pero diferentes tendencias coinciden en señalar que será una competencia muy cerrada entre las dos fuerzas políticas. Ya lo veremos.

Alejandro Canales

UNAM-IISUE/SES